



AS/10X

OSCAR PINOCHET

Magia en los hielos

Autor de *La Antártica chilena* —obra primeramente publicada en 1944 y desde entonces corregida, aumentada y actualizada en sucesivas ediciones— parecía difícil que Oscar Pinochet de la Barra tuviera mucho que agregar a esa obra, verdadero texto de estudio acerca de los derechos antárticos de Chile, y las muchas características poco conocidas del continente helado. Pero había más, según lo prueba *Base Soberanía (Antártica chilena)*, editada en 1977 en Buenos Aires por Francisco de Aguirre y donde el ex embajador y actual comentarista de HOY recuerda las tres primeras expediciones de nuestro país al territorio antártico, en todas las cuales tuvo la oportunidad de ser destacado por el Ministerio de Relaciones Exteriores.

De las tres expediciones, la primera (1947) fue, sin duda, la más emocionante. ("Esa noche, en mi saco de dormir, sentí la excitación del pionero al contacto físico con el extraño y hostil continente".) Se fundó entonces la Base Soberanía, que da título a esta colección de recuerdos.

Orgullo "aporreado"

La segunda expedición (1948) estuvo marcada por la presencia del Presidente Gabriel González Videla, cuyo gesto fue comparado con el del Presidente Bulnes cuando en 1843 dispuso que se enarbolara la bandera tricolor en el Estrecho de Magallanes. Ese año también se produjo un incidente tragicómico cuando el crucero *Nigeria*, de Inglaterra, trató de hacer presente el malestar

británico por lo que se consideró una ocupación en territorios de la corona. La nave, que llegó atrasada, cuando ya González Videla había regresado en gloria y majestad a Santiago, iba acompañada de la fragata *Snipe*. Los botes en los cuales trataron de desembarcar sus hombres para oficializar la protesta, no

pudieron llegar a la playa: vararon poco antes de alcanzar la orilla y sus tripulantes, tras lanzarse al agua con temperatura bajo cero para soltarlos, optaron por volver a las naves "con su orgullo inglés y marinero bastante aporreado y sin poder entregar su nota de protesta mientras Araya (el comandante de la base) los veía desaparecer con una sonrisa en los labios".

Como un canto de amor

La tercera expedición —la última en que participó Pinochet de la Barra— se realizó al año siguiente, y en ella se advierte que ya para los chilenos de tierra firme empezaba a desaparecer la novedad. Cuando Pinochet fue a solicitar autorización al canciller Germán Vergara Donoso, éste lo miró por encima de sus gruesos anteojos de carey negro y le preguntó:

"¿Por tercera vez? —Y luego de un corto silencio que aprovechó para contemplar a tan extraño personaje—: Bueno, pero sólo por el verano; no se te ocurra pedirme autorización para invernar en la Antártica".

El territorio chileno ya formaba, evidentemente, parte integral y definitiva de Chile con su gloria y sus tragedias (la primera de las cuales se produjo en 1949). Pero eso no significa, como lo subraya en estos recuerdos Oscar Pinochet, que su encanto se haya agotado. Perdidamente enamorado, aun antes de conocerlo, de este paisaje que los continentales imaginamos gris y frío, el autor ha escrito un canto de amor en cada página de las casi 150 que forman la obra. Y concluye:

"Continente de extremos, de violentos contrastes, la Antártica nos dejaba, al regresar, la melancolía del que ha visto algo maravilloso y sabe que nada le satisfará en adelante..." A.S.

Oscar Pinochet: un continente de extremos donde la melancolía deja huellas



Foto: Raúl Martínez

HOY, 1.º AL 7.º DE MARZO DE 1978
Nº 40.5400.

Mágia en los hielos [artículo] A.S.

Libros y documentos

AUTORÍA

A. S.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mágia en los hielos [artículo] A.S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile